

El arte de los ruidos

por Pedro Barea

RUSSOLO, Luigi . (1916): *El arte de los ruidos* . Traducción de Olga y Leopoldo Alas. Taller de Ediciones. Centro de creación experimental. Facultad de Bellas Artes. Cuenca, 1998.

&

MARINETTI, F. T. (1933): *La radio futurista* . Edición de José A. Sarmiento Radio Fontana Mix, con grabaciones del disco Música Futurista de Daniele Lombardi. (Cramps Records. Milan. 1986). Taller de Ediciones. Centro de Creación Experimental. Facultad de Bellas Artes. Cuenca, 1993 .

Hay una serie de ideas contemporáneas al momento inaugural de la radio, que localizan también el arte radiofónico en las vanguardias artísticas de comienzos de siglo -y en sus intuiciones- incluso mejor que en los propios tratadistas e historiadores de la radiodifusión. En todo caso son ideas y textos que enmarcan de modo muy jugoso lo que pudo ser la radio en sus orígenes.

El Taller de Ediciones y Centro de Creación Experimental de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca está produciendo una serie de documentos sonoros y literarios que lo acreditan. Si hace unos años (1993) el Taller que dirige el profesor José Antonio Sarmiento publicó un disco con grabaciones y textos de F.T. Marinetti aprovechando las invenciones creativas de la radiodifusión de los pioneros, ahora mismo acaba de editar "*El arte de los ruidos*" de Luigi Russolo.

Marinetti habla explícitamente de la radio y de sus posibilidades expresivas, habla de una radio visionaria a la que iba a llamar "*La Radia*". Alfredo Golsmith, de Radio Nueva York, llamaría a esas aventuras creativas de Marinetti "el teatro eléctrico". Y Marinetti se plantea "un paisaje oído", "drama de distancias", "los silencios hablan entre sí", "batalla de ritmos", o "la construcción de un silencio" (experiencias grabadas en el disco que acompaña la edición de José Antonio Sarmiento), con la misma fruición con la que los pioneros de Radio France grabarían por ejemplo "*La naissance d'un poème*" como un caos de palabras que se organiza en el tiempo.

Menos conocido, Luigi Russolo (Portogruano-1885- Cerrodi Caverno 1947) fue pintor y músico adherido al movimiento futurista en 1910. En 1913 redacta la carta-manifiesto "El arte de los ruidos" (publicado como libro en 1916 con dedicatoria "a sus hermanos" Marinetti, Boccioni, Piatti, Sant'Elia y Sironi que gozaron juntos del exaltante enarmonismo ruidista), crea los intona-rumori en colaboración con Ugo Piatti, y en 1914 presenta en Milán su primer Concierto Futurista.

El curiosísimo documento reeditado ahora en Cuenca en idioma español, contiene -además del manifiesto inicial- el libro de Russolo con capítulos tan sugerentes como "principios físicos y posibilidades prácticas (timbres y ritmos)"; "los ruidos de la naturaleza y de la vida"; "los ruidos de la guerra"; "los ruidos del lenguaje, las consonantes"; "la conquista del enarmonismo"; "grafía enarmónica"; "los entonaruidos"; "la orquesta de entonaruidos"; y "el arte de los ruidos, nueva voluptuosidad acústica".

Con un sorprendente bagaje de intuición, en ese punto en el que se superan las dificultades analíticas con creatividad y algún atrevimiento, los futuristas intentaban enriquecer sus sentidos, y entre otros el del oído. Su voluntad de ensanchar las posibilidades acústicas les hacen prestar atención a nuevas fuentes sonoras al margen de las convenciones armónicas tradicionales. Lo que en Russolo es todavía atención al sonido asilvestrado, en Marinetti va a ser ya -en 1930- atención específica a la radio, que él llamaría La Radia para sus "síntesis radiofónicas". Probablemente en torno a ellos estaban agazapados tras el dintel todos los experimentadores de la música electroacústica, la máquina de sonar, que iba a gestar inmediatamente al instrumentista omnipotente y sin límites humanos, al cantante incansable que no necesita hacer pausas para tomar aire y respirar, al violinista de brazos kilométricos que dilata los ritmos hasta lo insospechado, al pianista con miles de dedos, y que daría carta de naturaleza expresiva a todos los

sonidos expósitos recogidos fuera de las salas de concierto, todas esas iluminaciones irreductibles que han revolucionado la música de este siglo moribundo con tantas sonoridades inauditas.

Los aspectos cuasipoéticos de ambas obras son un aliciente añadido a la aventura de conocerlas. La radio, que fue un accidente tecnológico también, encontró en estos inventores un espacio de libertad que se detecta en los pioneros del arte radiofónico.

La recientísima traducción de la singular obra de Russolo está firmada por Olga y Leopoldo Alas. De Leopoldo Alas, escritor y poeta, comentarista de prensa, se conoce la ópera radiofónica "*Estamos en el aire*", con música de Juan Pagán, que RNE-Radio Clásica estrenó el 24-9-1990.

Si los nuevos planes de estudio de las Facultades de Ciencias de la Comunicación incorporan materias como "Radio, medio de expresión", estos libros se añaden a las posibilidades descriptivas de un mundo muchas veces precariamente documentado.

El arte de los ruidos

por Pedro Barea

RUSSOLO, Luigi . (1916): *El arte de los ruidos* . Traducción de Olga y Leopoldo Alas. Taller de Ediciones. Centro de creación experimental. Facultad de Bellas Artes. Cuenca, 1998.

&

MARINETTI, F. T. (1933): *La radio futurista* . Edición de José A. Sarmiento Radio Fontana Mix, con grabaciones del disco Música Futurista de Daniele Lombardi. (Cramps Records. Milan. 1986). Taller de Ediciones. Centro de Creación Experimental. Facultad de Bellas Artes. Cuenca, 1993 .

Hay una serie de ideas contemporáneas al momento inaugural de la radio, que localizan también el arte radiofónico en las vanguardias artísticas de comienzos de siglo -y en sus intuiciones- incluso mejor que en los propios tratadistas e historiadores de la radiodifusión. En todo caso son ideas y textos que enmarcan de modo muy jugoso lo que pudo ser la radio en sus orígenes.

El Taller de Ediciones y Centro de Creación Experimental de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca está produciendo una serie de documentos sonoros y literarios que lo acreditan. Si hace unos años (1993) el Taller que dirige el profesor José Antonio Sarmiento publicó un disco con grabaciones y textos de F.T. Marinetti aprovechando las invenciones creativas de la radiodifusión de los pioneros, ahora mismo acaba de editar "*El arte de los ruidos*" de Luigi Russolo.

Marinetti habla explícitamente de la radio y de sus posibilidades expresivas, habla de una radio visionaria a la que iba a llamar "*La Radia*". Alfredo Golsmith, de Radio Nueva York, llamaría a esas aventuras creativas de Marinetti "el teatro eléctrico". Y Marinetti se plantea "un paisaje oído", "drama de distancias", "los silencios hablan entre sí", "batalla de ritmos", o "la construcción de un silencio" (experiencias grabadas en el disco que acompaña la edición de José Antonio Sarmiento), con la misma fruición con la que los pioneros de Radio France grabarían por ejemplo "*La naissance d'un poème*" como un caos de palabras que se organiza en el tiempo.

Menos conocido, Luigi Russolo (Portogruano-1885- Cerrodi Caverno 1947) fue pintor y músico adherido al movimiento futurista en 1910. En 1913 redacta la carta-manifiesto "El arte de los ruidos" (publicado como libro en 1916 con dedicatoria "a sus hermanos" Marinetti, Boccioni, Piatti, Sant'Elia y Sironi que

gozaron juntos del exaltante enarmonismo ruidista), crea los intona-rumori en colaboración con Ugo Piatti, y en 1914 presenta en Milán su primer Concierto Futurista.

El curiosísimo documento reeditado ahora en Cuenca en idioma español, contiene -además del manifiesto inicial- el libro de Russolo con capítulos tan sugerentes como "principios físicos y posibilidades prácticas (timbres y ritmos)"; "los ruidos de la naturaleza y de la vida"; "los ruidos de la guerra"; "los ruidos del lenguaje, las consonantes"; "la conquista del enarmonismo"; "grafía enarmónica"; "los entonaruidos"; "la orquesta de entonaruidos"; y "el arte de los ruidos, nueva voluptuosidad acústica".

Con un sorprendente bagaje de intuición, en ese punto en el que se superan las dificultades analíticas con creatividad y algún atrevimiento, los futuristas intentaban enriquecer sus sentidos, y entre otros el del oído. Su voluntad de ensanchar las posibilidades acústicas les hacen prestar atención a nuevas fuentes sonoras al margen de las convenciones armónicas tradicionales. Lo que en Russolo es todavía atención al sonido asilvestrado, en Marinetti va a ser ya -en 1930- atención específica a la radio, que él llamaría La Radia para sus "síntesis radiofónicas". Probablemente en torno a ellos estaban agazapados tras el dintel inmediatamente al instrumentista omnipotente y sin límites humanos, al cantante incansable que no necesita hacer pausas para tomar aire y respirar, al violinista de brazos kilométricos que dilata los ritmos hasta lo insospechado, al pianista con miles de dedos, y que daría carta de naturaleza expresiva a todos los sonidos expósitos recogidos fuera de las salas de concierto, todas esas iluminaciones irreductibles que han revolucionado la música de este siglo moribundo con tantas sonoridades inauditas.

Los aspectos cuasipoéticos de ambas obras son un aliciente añadido a la aventura de conocerlas. La radio, que fue un accidente tecnológico también, encontró en estos inventores un espacio de libertad que se detecta en los pioneros del arte radiofónico.

La recientísima traducción de la singular obra de Russolo está firmada por Olga y Leopoldo Alas. De Leopoldo Alas, escritor y poeta, comentarista de prensa, se conoce la ópera radiofónica "*Estamos en el aire*", con música de Juan Pagán, que RNE-Radio Clásica estrenó el 24-9-1990.

Si los nuevos planes de estudio de las Facultades de Ciencias de la Comunicación incorporan materias como "Radio, medio de expresión", estos libros se añaden a las posibilidades descriptivas de un mundo muchas veces precariamente documentado.

A prensa diaria en Galicia

por Fermín Galindo

BILBAO, Josu (1997): *A prensa diaria en Galicia. Ante o limiar do século XXI*. Santiago de Compostela: Lea.

La prensa diaria de Galicia presenta unas características poco conocidas fuera del ámbito estrictamente gallego. La investigación de Josu Bilbao debe servir para aumentar el conocimiento de esta realidad. El profesor de la Universidad del País Vasco se adentra con acierto en el estudio y análisis de los nueve periódicos gallegos que se editan en la actualidad, que paradójicamente, cuentan con una brillante trayectoria histórica, y con una notable ausencia de estudios sobre los mismos. Así pues, el trabajo de Josu Bilbao se debe entender como un valioso punto de partida para los jóvenes investigadores que quieran trabajar sobre un espacio comunicativo que todavía permanece parcialmente alejado de los grandes movimientos y grupos que dominan el sector.

De la investigación de Josu Bilbao se desprende que la primera característica de las cabeceras gallegas es su longevidad y la pervivencia de las mismas familias o empresas como propietarias a lo largo del siglo que termina: *La Región* (Outeiriño), *La Voz de Galicia* (Fernández Latorre), *El Progreso* (Cora) y *El*

Correo Gallego (Editorial Compostela). Diario de Pontevedra es propiedad de una cooperativa de 17 socios desde hace tres décadas, Faro de Vigo, decano de la prensa española (3/11/1853), que es propiedad del grupo Prensa Ibérica y El Ideal Gallego que forma parte del grupo empresarial del gallego afincado en Argentina Florencio Aldrey, son la excepción a la pervivencia en el tiempo de la propiedad en manos de las mismas familias y de pequeños grupos económicos muy ligados a cada localidad. Para quien quiera ampliar su estudio, en la tesis doctoral. A reconversión da prensa en Galicia 1982-92 (Campos, F. Santiago, 1994) se analiza pormenorizadamente la evolución de estos grupos empresariales.

La segunda pauta que se desprende del trabajo de campo de Josu Bilbao es la vocación localista de la prensa gallega y la estrecha relación de los rotativos con sus respectivas ciudades: La Voz de Galicia (La Coruña), El Progreso (Lugo), La Región (Ourense), Faro de Vigo y Atlántico Diario (Vigo), El Gorreo Gallego y O Correo Gallego (Santiago), y Diario de Pontevedra (Pontevedra) conforman un mercado en el que la presencia de la información local resulta determinante. Únicamente las 16 ediciones de La Voz de Galicia permiten a este diario obtener una implantación homogénea en toda Galicia, ya que la difusión del resto de los diarios se limita en la práctica a sus respectivas provincias. Los resultados del análisis de contenido de los diarios corroboran la importancia de la información local y la amplitud del tratamiento dispensado al entorno más próximo. En el prólogo del libro Xosé López se extiende en el análisis de las circunstancias que favorecen tan singular aproximación al lector en la prensa de Galicia.

Un tercer comentario a partir de los datos ofrecidos por el autor corresponde a la progresiva institucionalización que han ido adquiriendo los diarios con el paso del tiempo. Periódicos que desde su primer número se presentan como diarios mercantiles, de intereses generales, agrícolas o industriales, presentan hoy en día, y así se desprende de los datos ofrecidos en el texto, una preocupante dependencia económica de la Xunta. Aunque habitualmente se definen como "periódicos independientes al servicio de la localidad a través de la libre opinión y de la información". La ausencia de las grandes empresas gallegas en sus Consejos de Administración favorece una situación en la que las pequeñas empresas periodísticas familiares aparecen en clara desventaja en su función de control del poder público.

O Correo Galego es el único diario que se edita en gallego y cuya presencia en la calle se sostiene gracias al apoyo de la Consellería de Educación, el resto de los periódicos van incorporando lenta y progresivamente textos y publicidad en lengua gallega que todavía se presentan de forma aislada. En la edición se recogen también diferentes tablas elaboradas por el autor que permiten conocer la composición profesional interna de las sociedades y sus cuentas de explotación, así como gráficos de audiencias y difusión que permanecen prácticamente estables en los últimos años.

La implantación en Galicia de la nueva facultad de Ciencias de la Información en la Universidad de Santiago de Compostela ya ha transformado substancialmente la composición interna de las empresas y es previsible que lo haga en mayor medida en los próximos años. Es entonces cuando esta investigación cobrará un valor añadido al permitir elaborar series temporales sobre este trabajo pionero. En resumen, para todos aquellos que quieran conocer mejor el mundo de la comunicación en Galicia, las más de dos docenas de títulos que ha publicado ediciones Lea en los últimos años suponen un instrumento tremendamente útil para acercarse a esta realidad y la amable lectura de la lengua gallega. El último título de esta colección *A prensa de Galicia* (Textos-Media) que firma Josu Bilbao-Fullaondo sintetiza en un centenar de páginas una aproximación amena, rigurosa y objetiva a la situación actual de la prensa en Galicia.